RELACION DE LOS FELICISSIMOS SVCESSOS, QVE EL

Christianissimo Rey Luis de Francia, ha tenido contra los hereges de su Reyno, y en particular de los de la Prouincia de Bearne, adonde fue en persona con su exercito, y desterrando la heregia, plãtò la Fè Catolica, quitando las Iglesias y gouierno a los hereges, y dandolas a los Catolicos. Y assi mismo se refiere la famosa vitoria que tuuo don Geronimo Pimẽtel, y Iuan Brauo de Laguna, por orden del Duque de Feria Gouernador de Milan, contra los hereges Grisones, vezinos a aquel Estado. Y assi mismo se da quenta de dos casos muy notables que sucedieron en Alemania en el discurso de las guerras, el vno de la crueldad que vsaron los hereges con los Gouernadores Catolicos de Praga: y el otro, de la espada que el Papa embió al Duque de Bauiera, con vn Carmelita Descalço, Aragones, y las palabras notables que este Religioso dixo al Duque quando se la dio. Refierese el origẽ y principio de las heregias de Francia, y sus autores, y en que tiempo. Recopilado de cartas que han embiado a los Padres de la Compañia de Iesus, y a otras personas graues.

Con licencia lo imprimió en Seuilla Iuan Serrano de Vargas y Vreña, enfrẽte del Correo m.1621.

EL Chriſtianiſsimo Reyno de Francia ha padecido por muchos años grandes calamidades, cauſadas de las heregias y errores tan perniciosos y diuerſos, que a perſuaſion de Satanàs ſu autor, inuentaron algunos hombres ocioſos, y llenos de vicios, de los que en las Republicas ſirue de truhanes, inuentado para el ſabor de los que los eſcuchan con atencion, quẽtos, y dichos (que ellos llaman agudos, y lo ſon tanto, que hieren mortalmente el coraçon del linage mas calificado, del mas honeſto recogimiento, y del matrimonio mas conforme y fiel) en los quales mezclan algun ſuceſſo dañoſo, que por ventura tuuo perſona, algo enemigo del atento oyente, que no ſe eſcapa ſin caſtigo (ademas del que Dios tiene prometido a los tales) pues aquella agudeza le cueſta ſu dinero, veſtido, cuello o ſombrero deſechado, quitãdoſelo a Dios en ſus pobres, cuyo es de derecho. Y ſi por ventura eſte tal truhan, chocarrero, o bufon tiene algo de poeta, Dios nos libre del, que como ſon perdidos, ſin verguença y que no tienen que perder, no reparan de hazer Sonetos, que mas ſon libelos, tocando coſas con que rebueluẽ los mas nobles de las Republicas; todo a fin de adular y dar guſto aquel a quien chupã ſin ſentir y poco à poco ſu hazienda, no dexando de tener muy gran parte en el oficio de terceros, que ellos llaman comunmente correſpondencia de buena amiſtad: y eſtos nunca faltan de caſas de juego, y otras caſas donde ſe profeſſa todo el dia ocio y conuerſacion. Dios proſpere largos años la vida del ſeñor don Sebaſtiã de Caruajal, Alcalde deſta Corte, por el cuydado que tiene de limpiarla deſtas caſas y deſta gẽte, y eſpero en Dios le à de premiar cõforme los meritos de tal obra, ponicdole en el eſtado q̃ merece ſu calidad, Chriſtiãdad, letras y ſanto zelo, como todos ſus criados deſſeamos. ❡ Dio pues, principio a las heregias de Frãcia, Reynãdo en ella Franciſco primero, vn hombre baxo, de agudo ingenio y mal inclinado, llamado Franciſco Rabeles, que auiendo tratado mucho tiempo cõ gente infame; y andando en las caſas de los ſeñores con truhanes y hombres tales, recogio muchas eſcrituras conformes a ſu talento y guſto, con las quales compuſo vn libro, q̃ ſe recibio bien, y contenia muchos motes y burlas contra Ecleſiaſticos y Religioſos, y contra toda virtud Chriſtiana, a manera del que hizo el Bocacio, y eſtando derramado por las caſas principales, con otro ſemejante que hizo otro bellacona zo llamado Iuan Maroto, no ſe oya cantar por los campos y por las calles otra coſa, ſino los verſos y coplas deſtos libros llenos de deshoneſtidad, quitãdo en ellos la deuida reuerencia a los miniſtros Ecleſiaſticos y a las coſas ſagradas, con que ſe introduxo facilmente la heregia, que anduuo encubierta por algun tiempo, haſta q̃ creciendo cada dia, ſe manifeſtò deſuergonçadamente en tiempo de Enrique 2. y de Franciſco 2. porque en el año de 1534. parecieron en la Corte libelos monſtruoſos contra la Religion Catolica, por cuya cauſa, para aplacar a Dios, ſe hizo en Paris proceſsion general, yendo en ella el Rey deſcubierta la cabeça, con candela en la mano, con mucha deuocion, acompañado de la Reyna, de ſus hijos, y de toda la Corte; y entonces determinó con mucho feruor, de perſeguir a los hereges con todas ſus fuerças, como lo hizo con ſu autoridad, editos y ſeueridad de la juſticia. Y aunque los Principes proteſtantes de Alemania le ſuplicaron no fueſſe tan riguroſo, no dexô de prender y caſtigar a algunos ſeñores manchados deſte mal, llenando las carceles de tanta gente comun, que faltaua tiempo y miniſtros q̃ executaſſen las ſentencias. Y en vn parlamento que hizo a los Principes y Tribunales con mucha eloquencia, les perſuadio le ayudaſſen a extirpar las heregias, diziendo, que ſi ſupiera que ſu braço derecho eſtaua corrompido de tal peſtilencia, le hiziera cortar. El Parlamento de Aix quemó los hereges de Cabrieres y Mirandolo, villas q̃ abraçaron la ſeta de los Vualdeſes. En Ginebra, recogimiento de todos los inuentores deſtas malditas ſetas, echaron al Obiſpo, y admitierõ la ſeta de

de Zuinglio, rebelandose a su señor el Duq de Saboya. Ha padecido por esto toda Francia robos, sacos, sacrilegios, fuerças, muertes violentas, vsando desuerguençãs insufribles contra Dios, contra su Iglesia y ministros, negando la obediencia al Papa, y a su natural Rey y señor, al qual, por medio de ministros poco fieles, con sobrado atreuimiento pedian cosas iliciras, incitados de Teodoro Beza, y Pedro Martir, y otros famosos inuentores de heregias, que por permitir en ellas anchas conciencias, y vicios deshonestos, hallauan muchos de su humor, que los seguian, con los quales, acaudillandolos algunos poderosos, se ponian en campo, alborotando, y destruyendo el Reyno, Y aunque el Papa Pio 4. embiò al Cardenal de Ferrara, y al Obispo de Fermo, y a otros, para animar al Rey y señores Carolicos a la destruicion de setas, y conseruacion de la Religion Catolica, prometiẽdo ayuda espiritual y temporal: y asi mismo el Rey Carolico don Felipe 2. instaua en la destruiciõ de los hereges por medio de su Embaxador, y embiò para dicho efeto a Francia a don Iuan Manrique de Lara; de su Consejo de Estado, su Mayordomo, y su Capitan general del artilleria de los Reynos de España: y a don Antonio de Toledo, Prior de san Iuan, su Cauallerizo mayor, y de su Consejo de Estado, y a otros señores, ofreciendo dinero y gente; todo aprouechaua poco, respeto de algunos poderosos que contradezian con artificio, dando a entender se destruiria el Reyno, si se procedia con rigor: y aunque con algunas condiciones se assentaua la paz, por euitar las maldades que se cometian durãte la guerra, duraua poco, por ser de suyo inquietos los hereges, respeto de ser todos los mas gente baxa, y que comen de robar. Auiendo vltimamente estado sossegado el Reyno por algun tiempo, viendo aora los hereges (que de suyo son amigos de nouedades) las que auia en Alemania, se alborotaron, haziendo juntas y desuergõçando se contra el Christianissimo Rey Luis, yerno de nuestro Catolico Monarca y Señor don Felipe 3. a los quales con valor castigò, y desbaratò sus intentos, acudiendo con notable valor a apagar el fuego pestilencial, antes que mas abiuasse. Y porque en la Prouincia de Bearne andaua mas encendido, donde, aunque su Magestad auia mandado muchas vezes a los hereges, dexassen quietos a los Carolicos, no solo no lo hazian; sino que ademas de tenerlos oprimidos y como esclauos, no los dexauã vsar de los ritos y ceremonias Catolicas: lo qual sabido por el Rey, marchò allà cõ poderoso exercito, embiãdo primero a esta Corte a Mõsiur de Alãson, a dar quẽta a su Magestad Catolica, que su yda a Bearne era solo para castigar a los rebeldes. A penas llegò el Rey a Bearne con su exercito, quando se rindieron por miedo, o de grado: y saliendo a recebirle con palio, los Magistrados de la ciudad de Pau, Metropoli de aquel Principado, donde hizo solene entrada, les preguntò si auia Iglesia donde fuesse a hazer oracion. A que respondieron, que solo auia la en que hazian sus predicas. Entonces dixo: Guardad esse palio para la entrada del Rey de los Reyes: y auiendo entrado en la ciudad, mandô al Cardenal y cinco Obispos que siempre le acompañan, que el dia siguiente consagrassen la Iglesia mayor, que auia estado cincuenta años en poder de hereges: y vn dia despues de consagrada, salio vna legua de la ciudad, acompañado de muchos señores, a vn Conuento de Capuchinos, dõde ya estauan congregados todos los Catolicos, assi Eclesiasticos como seglares; y tomando el Obispo de Pau el santissimo Sacramento en sus manos, entró debaxo del palio que en su entrada mãdò el Rey guardar a los Magistrados para este soberano Señor, cuyas varas lleuaron seis Principes, y assi começo a caminar la procession, yendo delante los Catolicos con hachas y velas, rematandola su Magestad muy galan, a pie, sin gorra y con candela en la mano, con suma deuocion, siguiẽdole muchos señores, oficiales de su casa y exercito, y gente de guarda. En llegando a la Iglesia mayor, se cantò el Te Deum, disparando el exercito al tiempo de

cierta

tierta señal, el artilleria, arcabuzes y mosquetes. Oficiò la Capilla Real la Missa, q̃ dixo el Obispo de Pau, y a la tarde, despues de dichas Visperas solenes, predicò el Padre Arnoux de la Compañia de Iesus, confessor de su Magestad, el qual hizo boluer todas las rentas a las Iglesias y Conuentos, que los herеges tenian vsurpadas, y dio diez mil ducados a los Capuchinos para fundar Iglesia y Conuento dentro de la ciudad. y assi mismo fundò vn Colegio de la Compañia de Iesus. Y en todas las ciudades de aquel Principado dexò presidios y Gouernadores Catolicos, quitando los hereges: y puso por Gouernador en Nauarès, fuerça y llaue de todo Bearne, a Monsiur de Puyana gran Catolico, por todo lo qual se hizieron en toda Francia procesiones generales.

Otra vitoria tuuo don Geronimo Pimentel, general de la caualleria ligera del estado de Milan, por orden del Excelentissimo Duque de Feria, Gouernador de aquel estado, de los hereges Grisones en la Valtolina, Prouincia que la diuide del dicho estado el lago de Como los quales, alborotados y soberuios cõ las guerras de Alemania, tratauan tan mal a los Catolicos, que les obligaron a que juntos entrassen en su Iglesia estando en su predica, vn dia despues del Corpus, y dieron muerte al predicador y a mas de quatrocientos hereges, y prosiguiendo, los echaron a todos del valle, y auisaron al Duque de lo hecho, pidiendole socorro, que al punto les embiò a don Geronimo Pimentel, y al Maestro de campo Iuan Brauo de Laguna, con infanteria Española y cauallos (auiendo embiado delante a la deshilada y sin vanderas infanteria Italiana, que hizo gran daño en los hereges) el qual tres dias despues de la vitoria de los hereges de Alemania, la tuuo de los Grisones, con muerte de mas de setecientos hereges, con su Coronel y seis Capitanes, sin tres Alfereces y otros soldados que se ahogaron en el rio, y mas de mil y treziẽtos que murieron a manos de los villanos de la tierra, yendo huyẽdo. De los nuestros murio Otauian Custodio general de la caualleria, y quinze Españoles, y quarenta y cinco heridos. La presa fue muy rica de ropa y moneda, en que se hallaron frontales cruzes, calices patenas y ornamentos de Iglesias q̃ auian robado, a quiẽ se les restituyò con puntualidad. Y porque desto y de Francia y Alemania, està haziendo vn tratado en verso vn famoso ingenio desta Corte, concluyre este pliego con dos casos peregrinos, sucedidos en Alemania en el discurso de la guerra. El vno fue que despues de auer el Emperador Matias coronado a don Fernando en Praga fue a coronarle en Vngria, y apenas salieron sus Magestades de Praga, quã do los hereges mal contentos fueron de mano armada al Castillo, donde a algunos de los Gouernadores hizierõ firmar, temerosos de morir a sus impias manos, quantas insolentes libertades pidieron, y a los que no quisieron firmar tal maldad echarõ por las ventanas que son altissimas, los quales no recibieron daño alguno antes llamando en su fauor a la Virgen santissima, se hallaron libres y sanos, con grande admiracion de los hereges, que no por esso dexarõ sus intẽtos diabolicos. El otro fue, que auiendo llegado al exercito Catolico en Alemania, vn Religioso de buena vida, Carmelita Descalço, natural de Calatayud de Aragon, y dado de parte de su Santidad Paulo 5. al Duque de Bauiera, vna espada bendita del Espiritu santo, poniendola con sus manos en las del Duque, le dixo, acometiesse en el nõbre de Iesus y de todos los Santos, que esperaua en Dios en pocas horas venceria: razones que alentaron los Catolicos coraçones de tal suerte, que aunque al principio huuo bien que hazer, dentro de pocas horas vencio nuestro Catolico cãpo.

LAVS DEO.

¶ Vendese en la misma imprenta, enfrente del Correo mayor, el famoso Axedrez de versos a la Concepciõ de la Virgen, q̃ ha hecho vn Religioso de san Francisco.